

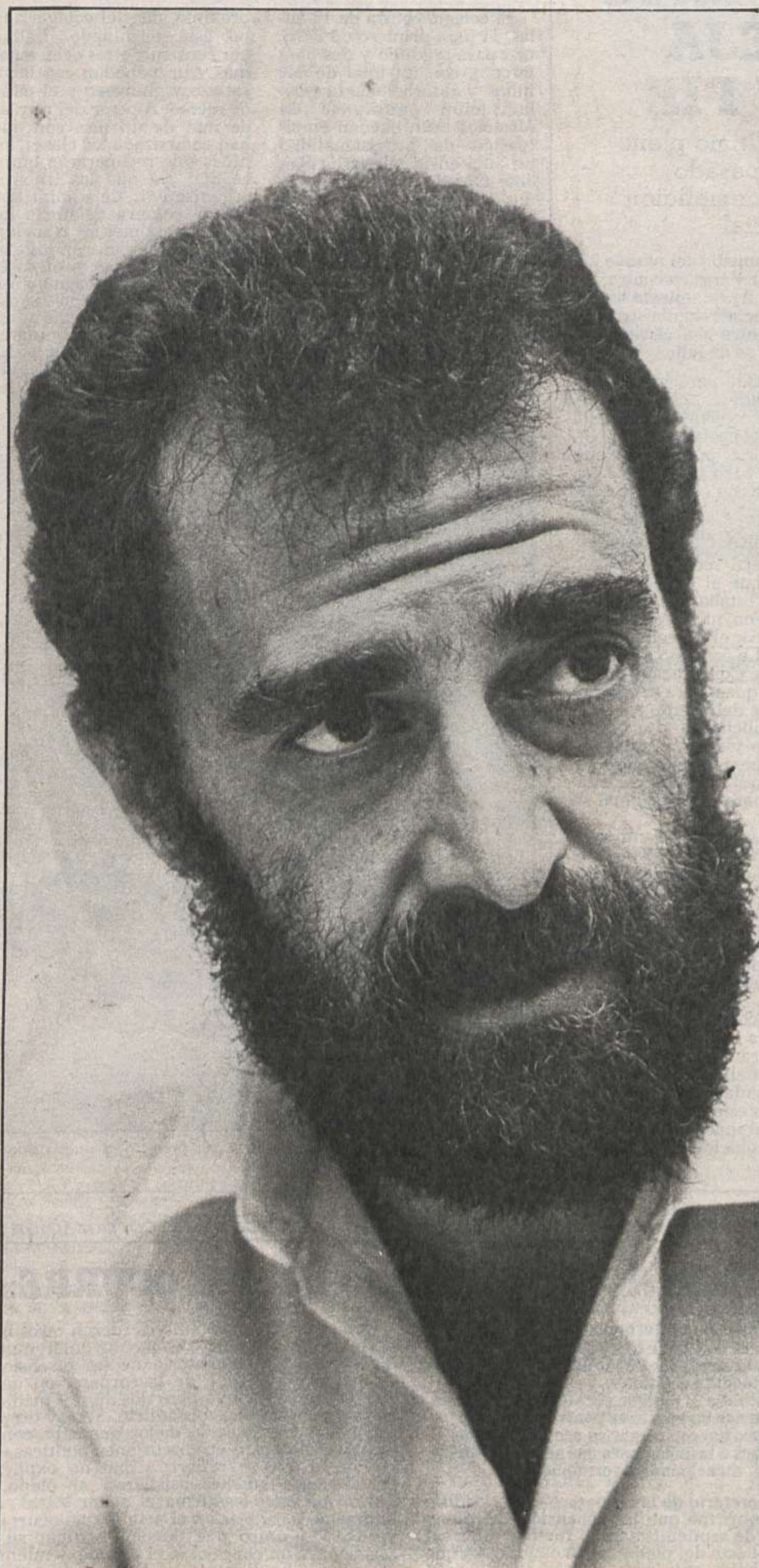
Juan Francisco Pla, secretario de Política Municipal del PCE y concejal de Sanidad del Ayuntamiento madrileño

**S**ERIO. De discurso reposado y suave. Treinta y ocho años. Casado. Tiene un hijo de catorce años. Eurocomunista. Hombre de respuestas claras y concisas. Juan Francisco Pla es un comunista de toda la vida. Ingresó en el partido en 1962 y desde entonces siempre se ha dedicado a la actividad política. Catorce años militando en la clandestinidad, desde las células de la Facultad de Derecho. Tuvo que terminar la carrera en Valencia «porque aquí le expedientaron. Se ha ocupado fundamentalmente del movimiento obrero. Fue elegido miembro del Comité Central en la reunión de Roma de 1976, reelegido en el IX y en el X Congresos. Pertenece ahora también al Comité Ejecutivo y al Secretariado. En la organización madrileña del partido ha sido responsable del movimiento sindical, de organización, de relaciones políticas. Desde 1979 es concejal delegado de Sanidad en el Ayuntamiento de Madrid y desde el X Congreso, secretario de Política Municipal del partido.



«Entendemos que hay ya un fondo de experiencia municipal suficiente como para que esto no sea un bache en el funcionamiento y para que el Ayuntamiento siga su marcha.»

# La crisis está superada



—¿Cómo ves al Partido Comunista después de la crisis que ha sufrido, después del X Congreso, después del verano?

—El Congreso ha hecho una clara reafirmación del eurocomunismo y de la voluntad de no retroceder en este sentido. También ha habido una polémica en torno a las características que debe tener un partido comunista. Soy optimista, aunque nuestro partido tiene problemas, como los tienen todas las organizaciones políticas y sindicales. Hemos tenido la suerte de abordar un Congreso en el que han salido a la luz la mayor parte de los problemas, y el partido, mayoritariamente, se ha nucleado en torno a las soluciones adoptadas. En ese aspecto, le concedo buena salud al PCE.

—Pero hay gente que se ha marchado. ¿Será eso compensado con otra gente que venga o que retorne?

—Por lo menos esa es nuestra intención. Se ha marchado gente del Partido Comunista y de todos los partidos. Las características de la transición, la crisis económica, el recrudecimiento de un clima de guerra fría: son muchas las razones que pueden explicar las salidas de los partidos políticos. Creo que una buena parte de esas pérdidas del PCE se van a compensar, aunque el crecimiento va a ser relativamente lento.

## HAY QUE PROPICIAR LA PARTICIPACION

—¿Qué tendrían que hacer los partidos para recuperar esa parcela de confianza popular que han perdido?

—En primer lugar, establecer la mayoría del Gobierno que permita afrontar los problemas fundamentales del país, fortalecer los Gobiernos de las autonomías, consolidar la democracia. Por otra parte, es preciso propiciar la participación de los ciudadanos en todas las actividades. España es un país en que la tradición asociativa, la política sindical, cultural, deportiva, reivindicativa es muy baja; esa es otra línea de recuperación de la confianza.

—¿Cuál es exactamente tu función como secretario de Política Municipal del Comité Central del PCE?

—Coordinar y ayudar a sintetizar las experiencias múltiples en el área municipal, vinculándolas a la dirección del partido. Eso supone trabajar en contacto con las direcciones de las nacionalidades, regiones y provincias y con los alcaldes y concejales del PCE.

«Lo único que existió en la Corporación madrileña fue un intento de soborno. El problema se ha abordado y lo que hay que hacer ahora es intensificar la actividad municipal en todos los órdenes.»

«Hubo mucho ruido y pocas nueces y una evidente utilización electoral por parte de UCD.»

—¿Hay una verdadera coordinación que manda mucho, o como un partido, entre las diversas secretarías?

—Si. El Secretariado se reúne todos los días, a las nueve y media de la mañana. Se nos pide que seamos resistentes a la aplicación cotidiana de nuestras áreas de trabajo. Carrillo es una personalidad de la vida política española, y de nuestro partido, es una persona muy acusadísima, porque es el hombre que ha dirigido el giro histórico del partido. Desde las posiciones muy estrechas de los años cincuenta, Carrillo está en la punta de lanza de la vida política española.

## LA LEY DE REGIMEN LOCAL CENTRALISTA

—¿Cómo está el problema de la ley de Regimen Local y cuál es vuestra actitud ante el proyecto que hay en marcha?

—Mi opinión, y creo que es la de la dirección del partido también, es positiva. Teniendo en cuenta la escásima relación previa que había habido entre socialistas y comunistas, el pacto municipal ha dado lugar a pocas fricciones y



ha permitido realizar en estos dos años y medio una política municipal de carácter claramente progresivo. Se ha puesto coto a lacras como la especulación del suelo. Convendría intensificar algunos aspectos del pacto, como sería el esfuerzo por la democratización del aparato del Estado, pues es uno de los temas en que se ha actuado con mayor timidez hasta el momento.

—¿Crees posible y conveniente que los dos partidos vayan juntos a las próximas elecciones municipales o te parece mejor repetir la fórmula de ir separados y pactar después?

—Yo soy partidario de la unidad de la izquierda. Pero lo veo muy difícil, y en principio no me lo planteo como hipótesis de trabajo, dadas las circunstancias.

## AUTONOMIA: PROCESO DEMASIADO LENTO

—Hay una cuestión muy importante para los madrileños, que es el proceso autonómico de Madrid región. ¿Eres optimista? ¿Cómo lo ves planteado?

—Se está produciendo con mucha lentitud. Faltan muchos Ayuntamientos por pronunciarse. Habría que darle un impulso al desarrollo de la iniciativa. Los Ayuntamientos madrileños regidos por la izquierda prácticamente se han pronunciado todos, y favorablemente. Esperamos que la UCD, que como partido participa también de ese criterio, active la decisión de sus Ayuntamientos. Soy optimista, porque creo que la autonomía va a acercar los órganos de decisión a los ciudadanos, aunque es claro que en Madrid no existe un sentimiento autonómico. Vamos a tener que hacer un esfuerzo para demostrar a los madrileños que no se trata de un encaje estructural de añadir nueva burocracia.

—Juan Francisco Pla, en tu calidad de concejal de Sanidad del Ayuntamiento de Madrid, te preguntaría qué es lo que de verdad se puede hacer desde tu delegación por salvaguardar la salud de los madrileños.

—Estamos haciendo y podemos hacer varias cosas. Mantener el nivel asistencial mejorando los servicios de urgencia, la organización del trabajo, aumentar el número de madrileños que tienen su cobertura médico-farmacéutica bajo el amparo del Ayuntamiento, innovar en algunos aspectos la sanidad municipal y, especialmente, desarrollar los servicios

de sanidad e higiene municipal. En estos momentos de falta de credibilidad de la Administración sobre el control alimentario, nosotros queremos que el Laboratorio Municipal de Higiene sea un punto de referencia al cual puedan acudir todos los madrileños.

## LAS LECCIONES DE LA CRISIS

—¿Cómo ves la cuestión de la crisis municipal de estas últimas semanas y la sustanciación de la misma?

—Nuestro grupo de concejales se enteró del problema muy en el último momento. Nosotros creemos que lo que ha habido es un intento de soborno. Estas cosas deben contestarse con contundencia. Cualquier empresa que intente un soborno, lo que ya es un delito de cohecho, evidencia que carece de la solvencia moral necesaria para prestar un servicio público. Hubo mucho ruido y pocas nueces y una evidente utilización electoral por parte de la UCD. Habría que querellarse contra los culpables de un delito de cohecho. En las medidas tomadas a nivel partidario, nosotros no entramos ni salimos porque creemos que cada partido debe establecer claramente sus relaciones con los órganos públicos. Creemos que en el sistema electoral español, con listas cerradas y bloqueadas, sobre todo en las elecciones municipales, en las que casi todos los candidatos éramos unos perfectos desconocidos avalados por las siglas de los partidos, la intervención partidaria en problemas de esta naturaleza es perfectamente legítima. Por consiguiente, no entramos para nada en la solución que los compañeros socialistas han dado al tema.

—Pero la sensación de crisis ha sido algo bien real...

—Nosotros, como grupo de concejales comunistas, sacamos una nota en la que señalábamos que estábamos dispuestos a colaborar en el esclarecimiento de los temas. Lo que no puede hacer el Ayuntamiento de Madrid es tener una sensación de crisis. Hay un problema que se ha abordado y lo que hay que hacer es intensificar la actividad municipal en todos los órdenes. Ahora se produce la obligada renovación de cuatro concejales socialistas. Entendemos que hay ya un fondo de experiencia municipal suficiente como para que esto no sea un bache en el funcionamiento y para que el Ayuntamiento siga su marcha.

—¿Cómo ves la cuestión de la crisis municipal de estas últimas semanas y la sustanciación de la misma?

—Nosotros, como grupo de concejales comunistas, sacamos una nota en la que señalábamos que estábamos dispuestos a colaborar en el esclarecimiento de los temas. Lo que no puede hacer el Ayuntamiento de Madrid es tener una sensación de crisis. Hay un problema que se ha abordado y lo que hay que hacer es intensificar la actividad municipal en todos los órdenes. Ahora se produce la obligada renovación de cuatro concejales socialistas. Entendemos que hay ya un fondo de experiencia municipal suficiente como para que esto no sea un bache en el funcionamiento y para que el Ayuntamiento siga su marcha.

Texto: Pedro CALVO HERNANDO  
Fotos: Cover